



Las propuestas de una mentalidad esclavista



info@fenasibancol.org

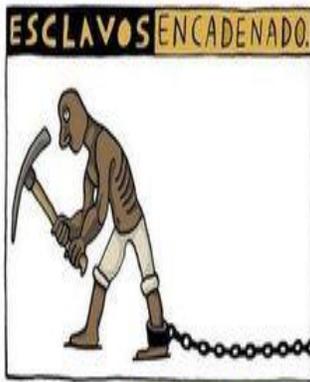
El esclavista German Vargas Lleras les propone a los empresarios colombianos aumentar las franjas de miseria incluyendo a los trabajadores con ingresos superiores a los establecidos en el código sustantivo del trabajo con trabajo formal, especialmente al grupo sindicalizado.

La derecha colombiana quiere aprovechar la situación de emergencia que originó la pandemia del coronavirus, de encierro y suspensión de actividades productivas, para cumplir su sueño elitista de pagar a los trabajadores salarios bajos, en lo posible el salario mínimo y solo lo establecido en el Código Sustantivo del Trabajo; código que ha sido desmejorado a la par con el retroceso del movimiento sindical que con políticas desde el Estado lograron. El desmejoramiento se evidencia con la pérdida de la retroactividad de las cesantías, la conversión del sistema de salud y algunas áreas de bienestar en lucrativos negocios para los privados o empresas del mal llamado sector social, todas estas políticas en detrimento de los ingresos de los trabajadores a través de descuentos por nómina o relativamente costosos copagos.

Aunado a lo anterior, estos políticos y empresarios han impulsado una política de informalidad en el trabajo y contratos de trabajo sin estabilidad laboral, para mediano y corto plazo, que no permite a los trabajadores y sus familias la construcción de bienestar a largo plazo, en perspectiva de una vida digna. Confirma lo anterior, la proporción de población ocupada informal para 23 ciudades y áreas metropolitanas en el trimestre móvil diciembre 2019 – febrero 2020 fue de 47,9% (DANE- Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) - Diciembre 2019 – febrero 2020).

Adicionalmente, la apertura económica que lideraron los mencionados políticos y empresarios conllevó al cierre de algunas fábricas y empresas productivas, sus dueños prefirieron convertirse en comerciantes del producto adquirido a empresas extranjeras; a que algunos cultivadores quebraran y de ser "autosuficientes" en la producción de alimentos a ser importadores, de 391,5 millones de dólares CIF en productos alimenticios y animales vivos en febrero de 2019 pasamos a importar 458,8 millones de dólares CIF en febrero 2020, un crecimiento del 17,2 % en un año (DANE-BOLETÍN TÉCNICO – Importaciones (IMPO) -Febrero 2020).

También, ellos nos convencieron de que Colombia es un país de exportadores y que cada nación ingresara al mercado internacional con aquello que mostrara fortaleza, esta visión de país lleva a las consecuencias



que a continuación se menciona. Desmonte de industrias y suspensión de cultivos nacionales “no competitivos” que sin apoyo gubernamental y la libre competencia las “sacó del mercado”, afectando el empleo, la calidad de vida en el campo y abandono de una política de seguridad alimentaria y un desarrollo empresarial que fuera de la mano del desarrollo tecnológico y científico nacional. Al centrarse la economía en las exportaciones, no hay una relación directa de la demanda con la oferta nacional, la producción se dirige para el mercado externo, el productor puede pagar malos salarios porque le trabaja un consumidor interno y le compra un consumidor externo al mercado.

De quienes hablamos, algunos empresarios y terratenientes de gran poder, se dedicaron a la extracción y exportación de productos naturales y a la importación de bienes y servicios y convirtieron a los colombianos en consumidores sin empleo formal, cerca del 80% de la población está así, sometidos a la economía del rebusque, en tanto unas pocas empresas piensan en el bienestar de sus trabajadores y algunas empresas del Estado gracias a las convenciones colectivas y a sus sindicatos conservan un nivel superior al colombiano promedio.

Estos empresarios y terratenientes convirtieron el bienestar de los trabajadores en “privilegio para unos pocos” y con esa idea convencen a los ciudadanos que hay que desmontar lo ganado en décadas de luchas sindicales para emparejar, es decir todos debemos vivir en la miseria a que ellos han llevado a la población de este país, que ellos son unos esforzados empresarios que buscan dar empleo y debemos agradecerlo.

Ante lo anterior, los ciudadanos debemos entrar en conciencia que ellos han amasado una fortuna con nuestro trabajo y la paga miserable con la cual nos compensa; que se han dedicado a la competencia por la adquisición de las empresas, a la especulación financiera y el casino de la bolsa de valores. Al lado de ellos están las conciencias compradas de economistas que nos hablan de un mercado laboral que no existe porque el poder dominante del empleador determina la escala salarial ante el alto desempleo, las altas tasas de interés a que someten los créditos de los trabajadores que son catalogados de alto riesgo que incluye el crédito de vivienda, todos estos factores quitan la movilidad laboral que conlleve a una mejor negociación por la fuerza de trabajo suministrada por el trabajador.

El cambio que se requiere en esta sociedad difícilmente lo va a hacer el grupo privilegiado que ejerce el poder, que gozan de un bienestar de lujo, que son protegidos por fuerzas armadas legales e ilegales, algunos asociados con el narcotráfico; el cambio lo deben realizar los trabajadores como fuerza política con conciencia política, con solidaridad, con apoyo mutuo, justicia social, política y económica. ¿seguimos arrodillados ante las mentalidades capitalistas buscando la vida rosa o construimos un nuevo orden en el marco del humanismo que encierra la teoría socialista?